

Artigo

Palabras de salitre: Formaciones discursivas, duraciones históricas y defensa de la vida entre los pueblos ribereños del Lago de Texcoco

Words of saltpeter: Discursive formations, historical durations and defense of life among the riverside peoples of Texcoco's Lake

Oscar Ochoa

Resumen: Este artículo analiza los distintos niveles de tensión y emergencia de sentido frente a la amenaza de despojo territorial que sufrieron los pueblos ribereños del Lago de Texcoco con el megaproyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, que desde 2001 amenazó su territorio para finalmente cancelarse en 2018, no sin antes perder cientos de hectáreas, además del tejido social que prevalecía antes de la llegada de este megaproyecto. Este fenómeno es analizado desde la articulación de las formaciones discursivas (Pêcheux, 1978; Foucault, 1979; Haidar, 2006) y las duraciones temporales (Braudel, 1970) que van de la larguísima duración hasta el acontecimiento, pasando por las coyunturas que marcaron el cambio de una tendencia. Tal análisis se enfoca en la producción discursivo-semiótica de los pueblos y organizaciones vinculadas al movimiento en defensa del territorio.

Palabras clave: defensa territorial, duraciones históricas, Lago de Texcoco, memoria discursiva

Abstract: This article analyzes the different levels of tension and emergency of meaning in the face of the threat of territorial dispossession that the riverside towns of Lake Texcoco suffered with the megaproject of the New International Airport of Mexico City, which since 2001 threatened their territory and was finally canceled. in 2018, but not before losing hundreds of hectares, in addition to the social fabric that prevailed before the arrival of this megaproject. This phenomenon is analyzed from the articulation of the discursive formations (Pêcheux, 1978; Foucault, 1979; Haidar, 2006) and the temporal durations (Braudel, 1970) that go from the very long duration to the event, passing through the conjunctures that marked the change of a trend. Such analysis focuses on the discursive-semiotic production of the peoples and organizations linked to the movement in defense of the territory.

Keywords: territorial defense, historical durations, Lake Texcoco, discursive memory

La región Acolhua como una formación sociohistórica, política y cultural de larguísima duración.

Las tensiones entre el poder estatal y los pueblos ancestrales.

Inicialmente debemos establecer que las formaciones sociales son entendidas desde una postura más amplia en su concreción histórica, política y cultural se entienden la manera particular en que

“se articulan los modos de producción, por la estructura de las clases sociales antagónicas, por la superestructura y por la forma del Estado” (Haidar, 2006, p. 198). A su vez, el otro concepto de larga duración se inscribe en la historia “de aliento mucho más sostenido todavía, y en este caso de amplitud secular: se trata de la historia de larga, incluso de muy larga, duración” (Braudel, 1970, p. 64). Esta duración rebasa los cincuenta años y se extiende hasta por siglos para la muy larga duración.

En este sentido, la transformación en que estos pueblos se vincularon a un poder político, primero de una matriz civilizatoria propia (mesoamericana), para luego vincularse a través de la República de Indias con el imperio español, y posteriormente incorporarse a un Estado-nación, que fue despojándolos progresivamente de su territorio hasta inicios del siglo XXI, cuando la situación se tornó insostenible para ellos.

Originalmente, estos pueblos se establecieron a orillas del lago, obteniendo de él sustento alimenticio, económico y cultural que por siglos conformó parte de su estilo de vida como lo consigna Palerm (1980). Debe señalarse que las aguas del Lago de Texcoco son salobres debido a los escurrimientos provenientes de la Sierra Nevada que arrastran los minerales que se han decantado en su lecho por miles de años. Esto genera la idea que por tales circunstancias el agua resulte inútil para la sobrevivencia humana, pero de estas aguas los pueblos han extraído bienes alimenticios como el alga espirulina, el *ahuautle* (la huevera de una chinche de agua), el *poxi* (la larva de un insecto salino), la sal de tierra y el tequesquite (tipo de tierra utilizada para sazonar la comida); además de ser el hábitat de diversas aves migratorias y endémicas que también constituían base de su dieta.

La transformación desde una larguísima duración orbitó en los tiempos de la casi inmovilidad, pues estas transformaciones fueron del orden de siglos, cuando a la llegada de los de los españoles en 1521, la introducción del ganado bovino, ovino y los caballos reemplazaron parte de la fauna endémica y los caballos se convirtieron en el medio de transporte principal. La mayoría de los canales de riego fueron rellenados para convertirlos en calles adecuadas al nuevo modo de transportación. Los bosques que rodeaban el Lago de Texcoco fueron talados hasta desaparecer para proveer de madera a la naciente ciudad colonial e introducir ganado doméstico en esos campos destinados al pastoreo como lo expone Escurra(1990).

Por otro lado, y de acuerdo con González (1992), la zona oriente del lago fue reduciendo su volumen debido a los muchos proyectos de desecación implementados por los virreyes españoles y la expansión urbana en su versión de haciendas se extendió por toda la zona al grado que para la segunda mitad del siglo XVII la hacienda era la unidad organizadora de la producción agrícola. En Texcoco surge media docena de grandes haciendas cuyos cascos se establecieron en la planicie lacustre y el somontano bajo.

Las transformaciones a las que fue sometida la geografía local crecieron de manera exponencial con el paso de los años, tornándose más agresivas hacia el entorno lacustre, y acabando casi por completo con los más de 2 mil km cuadrados que cubrían el sistema de lagos original. La razón más importante fue el riesgo constante de las inundaciones. Por tal razón desde 1607 se inició el proyecto de desecamiento del Lago de Texcoco, proyecto a cargo de Enrico Martínez. Sin embargo, tal proyecto resultó inservible porque nuevamente las inundaciones aparecieron, y nuevos estudios demostraron que el riesgo provenía

de la zona sur de la Cuenca más que del norte, por donde se construía el proyecto colonial.

Con la construcción la Presa del Rey en Pachuca, la reparación del albardón del Río Cuautitlán y la continuación del desagüe de Nochistongo (Legorreta, 2006, p. 26) se mantuvo a la ciudad fuera de peligro, hasta que a mediados de 1629 se bloqueó el drenaje, provocando la inundación de la ciudad y con ello la muerte de más de 30 mil indígenas y el abandono de la urbe de casi todas las familias españolas.

En el siglo XVIII sucedieron inundaciones menores, y la destrucción de las obras de evacuación hidráulica ocasionada por un terremoto, se propone un proyecto general de desagüe para la Cuenca de México. Este consistía en el reforzamiento de presas, la construcción de nuevos albardones, puentes y caminos nuevos, además de la desecación de los lagos, pero todo este proyecto fue desechado sin conocerse bien los motivos, de acuerdo con Ezcurra (1990).

Para el siglo XIX, durante el periodo de Reforma, con la expedición de las Leyes de Desamortización de Tierras se rompe con el trazo colonial y la expansión urbana queda en manos de particulares afectando los terrenos que pertenecían a los pueblos ancestrales, a la iglesia y otras corporaciones seculares. A finales de ese siglo, con Porfirio Díaz como presidente, se inicia el Túnel de Tequixquiac, concluyendo con más de tres siglos de intentos por desecar el sistema de lagos.

En el siglo XX, hacia 1930, el Túnel de Tequixquiac presenta problemas con lo que se inicia la perforación de un segundo túnel, iniciando operaciones hacia 1946. Pero los derrumbes reportados a los seis meses obligan al gobierno a retomar el uso del primer túnel. Durante este siglo se presentaron distintos proyectos como el Drenaje Profundo. Sin embargo, el hundimiento de la Ciudad de México ocasiona que éste pierda su declive natural quedando eventualmente fuera de servicio.



Figura 1. Plano mostrando distintas extensiones del Lago de Texcoco en 1521, 1897 y 1998.

Fuente: Adaptado de Contreras (1998, p. 140)

Finalmente, hacia la segunda mitad de la década de 1940 se logró desecar el Lago de Texcoco, quedando un llano de polvo salitroso que invadía la zona oriente de la Ciudad de México. Esta situación se vio revertida de manera mínima cuando a finales de la década de 1970 se creó el Proyecto Lago de Texcoco para mitigar la desecación del vaso lacustre, captar aguas pluviales y residuales, así como para proporcionar agua a los campesinos de la zona. Esto permitió cierta recuperación del acuífero, pero a inicios del siglo XXI, tal proyecto se vio amenazado por la construcción del Nuevo Aeropuerto.

II. Cambios coyunturales y formaciones ideológicas. Agua propia y tierra ajena en el proceso de urbanización creciente de la Ciudad de México.

Las coyunturas son consideradas como amplios segmentos históricos que presentan circunstancias y factores específicos que lo caracterizan, estas pueden dividirse en decenas, veintenas o cincuentenas de años, propuesto por Braudel (1970), y marcan la inflexión en una tendencia. Desde la visión braudeliana los procesos históricos se mueven como ondas sinusoidales, siendo las coyunturas las curvaturas en dichas ondas. En el proceso de desecación del lago dos periodos en particular expresarían la fluctuación de dicho proceso: el primero de 1940 a 1980, y el segundo de 1980 a 2010. Ambos marcan periodos que van desde la total desecación del lago hasta la recuperación mínima de la superficie original. Sin embargo, estos procesos marcan una diferencia sustantiva en varios aspectos de la vida regional.

A su vez, las formaciones ideológicas se expresan en aparatos e instituciones de Estado como iglesia, escuela, medios, partidos, etc., los cuales son portadores-generadores de la ideología hegemónica con los cuales pueblos y colectivos han entrado en contradicción de manera frecuente. Estas formaciones pueden entenderse como marcos de formaciones imaginarias (FI), y de formaciones discursivas (FD) correspondientes.

[...]toda formación discursiva, como práctica contradictoria inscrita en aparatos de hegemonía jerarquizados según una coyuntura determinada, se constituye a partir de las constricciones de los aparatos bajo la forma de un dispositivo retórico, de códigos enunciativos, de esquemas argumentativos. Con demasiada frecuencia, se reduce la formación discursiva a un conjunto de efectos de sentido, a un juego de formas expresivas desprendidas de las condiciones de emisión y lectura (Pêcheux, 1978, p. 27)

La articulación entre coyuntura histórica y formación ideológica de los sujetos miembros de estos pueblos se entiende desde el proceso de proletarización que experimentaron desde que inició la desecación del lago. Estos campesinos que fueron despojados de su entorno ecológico, económico y cultural se vieron forzados a ingresar a las filas de la mano de obra para la industria creciente del México de la segunda mitad del siglo XX.

En este periodo muchos jóvenes de origen campesino ingresaron a la naciente industria paraestatal “Sosa Texcoco” donde se politizaron en torno a la relación obrero-patronal, adquiriendo experiencia en la movilización social y en enfrentamientos con las fuerzas policiacas, tal como sugiere Lajous (2003), por

mejorar ciertas condiciones alimentarias y de movilidad para los pobladores de Atenco.

En concordancia con lo anterior, la propuesta de Linares-Zarco (2013) señala la implementación de modelos de desarrollo distintos que impactaron en la zona de manera diferencial. El periodo de desecación total del lago que inicia en 1940 y concluye hacia 1960 dejó expuesto el lecho del lago, que como ya se mencionó es salobre, provocando grandes tolveneras que llegaban a la Ciudad de México, y generando enfermedades oculares y en las vías respiratorias. Cabe mencionar que en este periodo muchos de los pueblos asentados en los municipios de Atenco, Texcoco y Chimalhuacán, cuya actividad principal era la agricultura, se convirtieron lentamente en entornos urbanos y periurbanos.



Foto 1. Tres personas caminando por el lecho seco del Lago de Texcoco, 1965.

Fuente: <https://m.facebook.com/TexcocoEnElTiempo>

Pese a la gran dificultad que representó vivir en estos terrenos, esto no fue obstáculo para que grandes extensiones de tierra comenzaran a poblarse con migrantes llegados de todo el territorio nacional. En 1960 se fundó el municipio de Nezahualcóyotl, obedeciendo al proceso de industrialización que se registró en otras metrópolis del país, como señala Linares-Zarco (2013). Tal proceso de urbanización focalizada corresponde con el auge y declive del modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones que termina hacia 1980. En este periodo la zona lacustre pasó de la pérdida total de la superficie lacustre a la recuperación mínima con la construcción de 5 pequeños lagos a finales de la década de 1970 Cruickshank (1989, p. 85) resalta que “para el manejo y aprovechamiento racional de aguas pluviales, y residuales, crudas y tratadas [...] siendo el más importante el Lago Nabor Carrillo, de 1000 Hs. de superficie y 36 millones de metros cúbicos de capacidad”.

El segundo periodo, comprendido entre 1980 y 2010 corresponde con la imposición del modelo

neoliberal, vigente hasta la actualidad, que se caracteriza con la total desruralización del campo y una concentración policéntrica según Mandujano (2010), vinculados a la unificación de periferias urbanas que derivan en la megalopolización. En este periodo las primeras administraciones se concentraron en la privatización de empresas estatales, pero con las administraciones de Vicente Fox (de 2000 a 2006), Felipe Calderón (de 2006 a 2012) y de Enrique Peña Nieto (de 2012 a 2018) la zona lacustre del Lago de Texcoco sufrió violentos mecanismos de expropiación de tierras.

Por esta razón los comuneros, vecinos de los pueblos afectados, ecologistas y grupos diversos se aglutinaron inicialmente en torno al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (2001), cuya lucha inicial congregó a muchas personalidades y colectivos, después de la represión de 2006, se vio dividido y desgastado. Posteriormente en otras instancias como la Coordinadora de Pueblos y Organizaciones del Oriente del Estado de México (2012), cuyos objetivos fueron la defensa territorial, el patrimonio biocultural de la región, pero en el caso de la Coordinadora (CPOOEM) los objetivos se fueron ampliando hasta abarcar toda la Cuenca de México. Cabe mencionar que muchos de los sujetos que se integraron a la lucha por el territorio, fueron sindicalistas y activistas políticos desde que ingresaron a trabajar a la empresa estatal Sosa Texcoco y otras.

En estos dos periodos, las coyunturas estuvieron marcadas por la oscilación entre el desecamiento total del lago, el ecosistema que éste sustentaba, y su posterior rescate, conservación y defensa, todos estos procesos enmarcados por la corta duración, es decir, perceptible a la vista humana y por lo tanto contenida en el ámbito de los acontecimientos.

III. Acontecimientos, formaciones discursivas e imaginarias en la lucha por el territorio. Entre la política partidista y la política ancestral.

La corta duración, la de los acontecimientos apenas permite analizar su pertenencia a duraciones mayores, “testimonia a veces sobre movimientos muy profundos; y por el mecanismo, facticio o no, de las causas y de los efectos, [...] se anexiona a un tiempo muy superior a su propia duración” (Braudel, 1970, p. 65). En este sentido sugerimos la existencia de una recursividad entre causas y efectos en términos históricos, pero que por la volatilidad con la que es percibido el acontecimiento, la conciencia pocas veces lo inscribe como parte de un proceso de mayor aliento.

Por otro lado, las formaciones discursivas e imaginarias emergen en este lapso de tiempo como condensaciones individuales-colectivas de ciertas reglas y lugares de emergencia de los discursos. Las formaciones discursivas (FD) son entendidas como un conjunto de reglas que posibilitan la emergencia de ciertos discursos (o tópicos), que están delimitados por ciertos procesos de “represión y discriminación. A su vez, las formaciones imaginarias (FI) son concebidas como los lugares socio-cultural-histórico-políticos que ocupan los sujetos, y por lo mismo, “lugares subjetivos” que condicionan los sentidos que se producen y reproducen en las prácticas discursivo-semióticas. Tales formaciones se expresan de manera sintética en la siguiente tabla.

Tabla 1. Cuadro sintético con las formaciones imaginarias de Pêcheux.

<i>Expresión que designa las formaciones imaginarias</i>	<i>Significación de la expresión</i>	<i>Preguntas implícitas cuya respuesta subyace a la formación imaginaria correspondiente</i>	
A {	IA (A)	Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en A	¿Quién soy yo para hablarle así?
	IA (B)	Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en A	¿Quién es él para que yo le hable así?
	IA (R)	Punto de vista de A sobre R	¿De qué le hablo así?
B {	IB (B)	Imagen del lugar de B para el sujeto colocado en B	¿Quién soy yo para que él me hable así?
	IB (A)	Imagen del lugar de A para el sujeto colocado en B	¿Quién es él para que me hable así?
	IB (R)	Punto de vista de B sobre R	¿De qué me habla así?

Fuente: Tomado de Haidar (2006, p. 105)

Resulta necesario señalar la convergencia entre el concepto de coyuntura, propuesto por Braudel (1970) y el de Pêcheux (1978), pues el primero advierte cambios en términos de la historia del mediano plazo a nivel colectivo, y el segundo expresa la condensación de conflictos a nivel discursivo, permitiendo “lo que puede y debe decirse (articulado bajo la forma de una arenga, de un sermón, de un panfleto, de un programa, etc.)” (Pêcheux, 1975, p. 144, 145). Así, la coyuntura expresaría la condensación de los conflictos en el mediano y corto plazo de la historia política, donde es el “nicho natural” de los procesos sociopolíticos.

Por lo cual, los efectos de la coyuntura en el discurso generan ciertas censuras y restricciones que permiten enunciar ciertas cosas, mientras que se ocultan o disimulan otras más. Tales restricciones son sistematizadas por Haidar (2006) para ofrecer una tipología de mecanismos:

- a) Cuando la coyuntura política impone censuras, tabúes o el uso obligatorio de palabras, sintagmas o enunciados.
- b) En toda producción semiótico-discursiva operan restricciones o coacciones de varios tipos:
 - b1) Restricciones provenientes de la Formación Imaginaria y la Formación Discursiva
 - b2) Restricciones del poder: procedimientos de control del discurso.

Tomando en cuenta lo anterior, analizaremos dos acontecimientos realizados por los colectivos ya mencionados: la Coordinadora de Pueblos y Organizaciones del Oriente del Estado de México (CPOOEM) y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT). El primero fue la visita de “Marichuy” a Texcoco en noviembre de 2017, como parte de su gira nacional como candidata a las

elecciones federales de 2018; el segundo es la marcha “Yo prefiero el lago” en octubre de 2018, que formaba parte de la Consulta Nacional México Decide.

La llegada de María de Jesús Patricia Martínez “Marichuy” como vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y del Congreso Nacional Indígena (CNI) al kiosco de la Plaza Central de Texcoco el 24 de noviembre de 2017, estuvo enmarcada por su gira nacional como candidata a las elecciones federales de 2018. Esta gira la realizó acompañada de los concejales del Pueblo Nahua del Valle de México, quienes también eran miembros de la CPOOEM como Heriberto Salas Amac quien pronunció el siguiente discurso:

El hecho que estemos aquí y recibamos por primera vez al Congreso Nacional Indígena y que tengamos la visita de nuestra vocera María de Jesús, nos alegra y nos alienta. Tenemos esperanza de que hoy sus palabras nos puedan orientar, para que nosotros, los pueblos del Valle de México nos podamos organizar desde abajo. Nosotros tenemos la esperanza de que no está perdido todo, de que podemos parar todos estos proyectos de muerte que vienen avanzando si nosotros desde abajo lo hacemos, si ponemos nuestra voluntad [...] Pero no podemos confundirnos compañeros, los partidos políticos han sido capaces de dividir a nuestros pueblos; el sistema político electoral mexicano para eso está diseñado. Y no nos engañemos compañeros, y en esto sí tenemos que estar claros: no podemos estar con un pie dentro del sistema que nos está matando y otro decir que estamos construyendo una patria nueva, un mundo nuevo. Nosotros tenemos que entender que los partidos han servido a los intereses de las grandes transnacionales y de ello vive la clase política [...] Si nosotros desde abajo, si ponemos toda nuestra voluntad, si nos ponemos la meta de organizarnos con esta conciencia, de que no podemos estar en dos lugares, porque nos han confundido. Aquí ha habido, y lo digo por experiencia propia, compañeros que piensan que pueden estar en un partido político y sentirse zapatistas o sentirse dentro del proyecto del Congreso Nacional Indígena, y no es posible, son dos proyectos totalmente diferentes. Nosotros lo que queremos es borrar de nuestro mundo a este maldito sistema capitalista, a estos malos gobiernos y borrar las formas de explotación que nos han impuesto (Heriberto Salas AMAC, 24 de noviembre de 2017).

Al abordar las formaciones imaginarias (FI) de Heriberto, concejal del CIG, miembro de la CPOOEM y ex militante del FPDT (salió en 2012), se considera su lugar subjetivo para responderse anticipadamente a las preguntas ¿Quién soy yo para hablarles así? ¿Quiénes son ellos (la gente congregada en el mitin, incluidos los miembros del FPDT) para que yo les hable así? ¿De qué les hablo así? En este caso la formación discursiva (FD) evidencia las formaciones ideológicas se manifiestan a través de los sintagmas y palabras “sistema político electoral”, “partidos”, “sistema capitalista”, “clase política” y “transnacionales”, identificándolos como aparatos hegemónicos contrarios a los sintagmas “nuestros pueblos”, “patria nueva” como el proyecto social y político que se está construyendo desde el proyecto del CIG (Concejo Indígena de Gobierno), el CNI (Congreso Nacional Indígena) y el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), en oposición a cualquier proyecto partidista como continuidad del sistema capitalista neoliberal, incluyendo a MORENA (Movimiento de Regeneración Nacional), partido al cual el FPDT se mostró vinculado desde años previos, y una de las razones por las cuales Heriberto

abandonó esta organización.

Por su lado, y en términos de la misma coyuntura, cuando una comitiva del FPDT se acercó a entregarle un ramo de flores a Marichuy, quien tomó la palabra en ese momento fue Trini, una de las personas más representativas del colectivo, expresando que en el colectivo había cabida para todas las expresiones políticas, incluidas las partidistas. En este proceso se reconocen las restricciones discursivas vinculadas al control del discurso, las cuales permitieron a Trini dar esa respuesta en tono sutil y sin confrontaciones, pues el contexto exigía un discurso conciliador.

El siguiente acontecimiento discursivo fue el comunicado de la Marcha #YoPrefieroElLago, el 25 de octubre de 2018, en el marco de la Consulta Nacional México Decide, del cual se expone un fragmento del comunicado que se leyó en la Plaza de la República en aquella ocasión:

Los pueblos de la orilla del agua, los pueblos guerreros de Teotihuacan, Tepetlaoxtoc, Acolman, Temascalapa, Tezoyuca, Texcoco, Chalco, Ixtapaluca, Amecameca y los pueblos y barrios de la ciudad de Tenochtitlan, hoy ciudad de México, ofrendamos nuestro corazón y gratitud a ustedes hermanas y hermanos de la patria mexicana y de otras patrias de esta casa común, llamada TIERRA. Llamamos a todas las mexicanas y mexicanos a participar activamente en la Consulta Nacional que tendrá lugar estos cuatro días, del 25 al 28 de octubre, para ratificar nuestro repudio al PRI, al PAN, a lo más podrido del PRD y a los miserables camaleones que, desesperados ven tambalearse sus negocios que han hecho con nuestro territorio y salen a secundar a los banqueros, a los medios especialistas en la mentira. NO SE CONFUNDAN NI UNOS NI OTROS. Los pueblos nos mantenemos críticos ante la realidad que vivimos y ante cada medida que vaya tomando el nuevo gobierno, pero jamás nos vamos a aliar a la derecha hipócrita que hoy sale a condenar una consulta que, en efecto, pudo ser perfectible. NO SE CONFUNDAN SEÑORES DUEÑOS DE LA VILEZA: los pueblos que ustedes tanto desprecian, no somos sus aliados. Ninguno de ustedes dijo nada cuando desaparecieron a nuestros 43 estudiantes, ni dicen nada ante la guerra que desataron y que ya cobra miles y miles de desaparecidos y asesinados... (FPDT, 25 de octubre de 2018, Plaza de la República, CDMX).

Este discurso se inscribe en la coyuntura de la consulta a nivel nacional sobre la construcción del aeropuerto en Texcoco, próximo a realizarse en aquellos días. En este caso, la imposición de enunciados y palabras como “agua”, “lago”, “tierra”, “territorio”, “consulta”, “PRI”, “PAN”, “PRD”, “banqueros”, “medios”, “nuevo gobierno” y “derecha” entre otros más, vocablos que posicionan al FPDT como movimiento de izquierda, vinculado a las luchas sociales.

Las restricciones provenientes de las formaciones imaginarias (FI) del FPDT como sujeto socio-histórico-político-cultural lo posicionan como un colectivo con casi 20 años de presencia en la vida nacional, aliado de los movimientos sociales como el de los 43 Padres y Madres de los Desaparecidos de Ayotzinapa, cuyo interlocutor es el poder político y económico de la derecha a la que declara su adversaria política. También se analizaron otros textos donde manifiestan un enfoque marxista sobre la relación entre el trabajo y capital, advirtiendo que es el trabajo el que crea el capital, y no al revés.

En torno a las restricciones provenientes de la formación discursiva (FD), resulta notorio que su

discurso contra los partidos, sin mencionar a MORENA (partido con el cual el movimiento mantuvo contactos), haciendo de ese silencio un implícito que por momentos parece endurecer el discurso, al expresar que se mantendrán “críticos ante la realidad [...] y ante cada medida que vaya tomando el nuevo gobierno”. El condicionamiento de las formaciones ideológicas y sociales que incide en las discursivas se hace evidente en este pronunciamiento, principalmente como silencio (omitiendo a MORENA), validando tácitamente a las instituciones electorales al tiempo que advierten su vigilancia sobre el nuevo gobierno.

Un aspecto importante sobre las restricciones discursivas en torno a las mutuas referencias que ambos colectivos utilizaron para referirse unos de otros fue siempre el tono respetuoso y el uso de la palabra “compa” o “compañero”, aun cuando se reconocen mutuamente como distintos en los estilos políticos.

En este sentido, se observó que la CPOOEM ha desarrollado un estilo antisistémico, es decir, no partidista, anticapitalista, antipatriarcal y centrado en la lucha de los pueblos ancestrales, por ello es que se integraron como concejales del Concejo Indígena de Gobierno Gabriela Vega y Heriberto Salas, manteniendo un trabajo cercano y permanente con el Congreso Nacional Indígena y con el EZLN; además de establecer alianzas con Geo Comunes, La Casa de los Pueblos, Praxis, Acción Global Contra la Expansión de la Aviación, el Foro Social Mundial, la Alianza Global Anti-incineración y la Defensa Internacional de los Ríos.

Por otra parte, el FPDT adoptó una estrategia política de alianzas con un amplio espectro de organizaciones, colectivos y personalidades de izquierda tales como el Centro libre de Experimentación Teatral (CLETA), el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Chapingo (SITUACH), El Frente Popular Francisco Villa -México Siglo XXI (FPFV-México Siglo XXI), El Sindicato Mexicano de Electricistas(SME), la organización campesina y popular El Barzón, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la Fundación Rosa Luxemburgo, la ecofeminista india Vandana Shiva, el ecologista brasileño Sebastiao Pinheiro; además es adherente a la Otra Campaña lanzada por el EZLN. Y desde los primeros años mantuvo cercanía con MORENA, cuando el FPDT convocó a la Convención Nacional contra la Imposición en 2012, lo cual evidencia una estrategia que combina la lucha popular con la electoral.

Como se observa en las formaciones discursivas (FD) de ambos colectivos, su estilo de trabajo político se refleja en los discursos emitidos, en los cuales aparece, por un lado una postura no partidista de la CPOOEM, vinculando el sistema de partidos y la clase política con el sistema capitalista transnacional, llevando el análisis a la división entre las élites y “los de abajo”, y reconociendo este vínculo como imposible para la sobrevivencia de los pueblos ancestrales; por otro lado, el FPDT se reconoce como parte de los pueblos ancestrales para después lanzarse contra los partidos de derecha y “los camaleones”, dejando fuera de su discurso a MORENA. Condena la vileza de los empresarios y la derecha, así como hace un llamado a la consulta sobre la construcción o no, del aeropuerto en Texcoco. Aun cuando parece mínima la diferencia, esto marca la encrucijada en el derrotero político de ambos: ser o no ser con el sistema de partidos, ser o no ser con los pueblos organizados en torno al Congreso Nacional Indígena.

IV. Recuerdos del lago y esperanzas del porvenir. Memoria discursiva como palabras y silencios en torno al proceso urbano

Al respecto de las formaciones discursivas (FD) que se pueden analizar desde la arqueología del saber según Foucault (1979) se entiende que toda formulación contiene en su “dominio asociado” muchas otras formulaciones que reitera, refuta, niega, modifica, etc., respecto de las cuales se produce un efecto de memoria particular. Pero también, cada formulación mantiene con otras formulaciones distintas relaciones en términos de temporalidades históricas con las cuales coexiste, e incluso se anticipa; en este sentido “la noción de memoria discursiva concierne a la existencia histórica del enunciado en el seno de prácticas discursivas reguladas por aparatos ideológicos” (COURTINE, 1981, p. 27). En este sentido es que se inscriben los discursos de los colectivos y los pueblos en defensa de su territorio, recalando ciertos tópicos en particular, y que para Courtine orbitan en la temporalidad de largo en la memoria colectiva como enunciados, en tanto que sus formulaciones emergen en el corto tiempo de la enunciación y del acontecimiento.

Retomando las diferencias entre ambos colectivos, una constante en los tópicos discursivos es la relación con la Tierra y la Naturaleza afectivamente cercana. Ambos colectivos ofrecieron conversatorios en distintos tiempos (El FPDT ofreció un conversatorio en el Ejido El Paraíso, Atenco con participaciones de Sebastiao Pinheiro y miembros del Frente, esto fue el 27 de agosto de 2017; la CPOOEM ofreció un conversatorio con Gabriela Vega y Heriberto Salas en el ejido San Miguel Tlaixpa, en la región montañosa de Texcoco el 13 de febrero de 2019). De ambos conversatorios se rescatan las siguientes formulaciones:

César del Valle y vecinos de Atenco (no proporcionaron sus nombres), Conversatorio en el ejido El Paraíso (FPDT):

El Proyecto del Aeropuerto ha dividido a la comunidad, pero la tierra es necesaria para la vida en lo que fue el Lago de Texcoco. Hace un año hubo un espejo de agua: el Lago de Xalapango, pero ya no. Los daños ecológicos de los cerros de Teotihuacán para relleno, y de las minas de Texcoco con lodos tóxicos. En el campo no se necesita dinero para vivir como en la ciudad. Hay amparos y suspensión de actividades, sin embargo, siguen las obras en todos los pueblos. Hay corrupción en los gobiernos con los representantes ejidales. Las obras han sido empujadas por golpeadores, jóvenes drogados, autoridades locales y cuerpos policiacos. Por lo tanto, hemos considerado un repliegue estratégico para evitar las confrontaciones... La solidaridad vincula más y mejor a los seres humanos... Los campesinos son imprescindibles. Nos queremos mantener como campesinos, nos queremos seguir vinculando con la naturaleza... El aeropuerto implica una urbanización salvaje; un ejemplo es la refresquera Peñafiel que pretende dejarnos sin agua. También luchamos contra los proyectos inmobiliarios... Los pueblos originarios son los únicos que pueden cuidar el territorio.

Heriberto Salas en el conversatorio del Ejido San Miguel Tlaixpa, Texcoco.(CPOOEM):

Los pueblos tienen que decidir qué hacer, qué hacer con su comunidad, ponerse a platicar entre su gente como pueden levantar su propia comunidad, desde proyectos productivos, desde su

escuela, su centro de salud, su medicina, que no se pierda porque aquí todavía hay herbolaria, todo eso lo tenemos que transmitir al pueblo, no tenemos que dejar perder esas formas de nosotros y nuestra autonomía alimentaria[...] nosotros decimos si nuestros viejos nos prestaron la tierra para que viviéramos nosotros, entonces nosotros tenemos que dejárselo a nuestros hijos para que ellos también vivan, ese es el pensamiento que también nos han enseñado los viejos de por allá, la tierra nada más es prestada, es para vivir, para disfrutar la vida y si quiero tener algo pues se trabaja no, pero hoy hasta para meternos miedo en nuestros pueblos empiezan a secuestrar gente y empiezan a robar, allá hubo muchos secuestros cuando tuvieron lana y esto permite que entre el ejército, la policía federal, la estatal y las municipales y ya estamos rodeados de policía y cuando te quieres poner al brinco por algún problema que te genera el propio gobierno pues ahí están los trancazos encima de nosotros, entonces, son trampitas en las que vamos cayendo, nos van acorralando, son estrategias que ellos han utilizado para meterse.

De estos discursos se rescatan los temas centrales, mismos que se transforman con el transcurrir del tiempo, actualizándose de acuerdo con las coyunturas y las emergencias: a) la importancia de la tierra, del lago y de los cerros; b) el ataque que han sufrido los ejidatarios con grupos de choque; c) la sacralidad de este territorio y la conexión de los pueblos con la naturaleza; d) la capacidad de los pueblos originarios para cuidar el territorio; e) la autonomía de los pueblos; f) la presión económica para despojarlos de la tierra y su forma de relacionarse con ella; g) el avance de los cuerpos policiacos y paramilitares en la región; y, h) la estrategia para resistir y enfrentar al gobierno.

La actualidad de estos discursos no hace sino actualizar lo que la memoria discursiva de estos pueblos viene conservando en la larga duración: un apego al territorio que va más allá de lo pragmático e instrumental, revelando una cercanía afectiva que se conduce con los procesos salvajes de urbanización.

Conclusiones

Esta propuesta analítica que articula las duraciones históricas de Braudel y los distintos niveles de formación resulta en términos heurísticos fructífera, puesto que permite indagar y descubrir cómo las temporalidades son continentes y contenidos del discurso. Las formaciones sociohistóricas, política y cultural, ideológica, imaginaria y discursiva sugeridos por la escuela francesa del Análisis del Discurso: Pêcheux (1978), Foucault (1979) y Courtine (1981), permite identificar ciertos sentidos sociales, históricos, políticos y culturales en los cuales emergen los discursos de los pueblos ribereños del Lago de Texcoco y de los colectivos involucrados en el análisis.

La larguísima y larga duración aparecen entonces como el tiempo de las cosmovisiones que orbitan en el tiempo de la casi inmovilidad para el ojo humano, en las cuales el discurso habita, siendo al mismo tiempo elemento básico de las visiones del mundo de estos pueblos. Es en este plano donde el poder de tipo colonial primero, estatal liberal, y estatal neoliberal después, han modificado el territorio de estos pueblos, llegando a un punto insostenible, lo que los obligó a movilizarse contra el proyecto Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México, proyectado a construirse en sus tierras.

Se ha expuesto también que en la duración de ciertas coyunturas emergen formaciones

hegemónicas como las del desarrollo económico industrializado, pero al mismo tiempo surgieron formaciones contrahegemónicas provenientes de la izquierda que modificaron las acciones de los sujetos que se vieron despojados de su forma de vida campesina para ser obreros durante las últimas décadas del siglo XX.

De lo anterior se puede observar en el discurso de los dos colectivos que las diferencias, aparentemente sutiles, marcan una gran brecha en los estilos y en los sentidos que les han dado a sus respectivos movimientos. Sin embargo, pese a las tensiones y desencuentros, los pueblos mantienen sus formas y ritmos en la convivencia de lo cotidiano.

Finalmente, puede advertirse que la emergencia de los discursos expuestos en este análisis son condensaciones ideológicas, políticas, culturales, sociales e históricas que inciden en las duraciones históricas desde el plano más inmediato (el de eventual) porque son parte sustantiva de los acontecimientos, hasta las coyunturas, al acompañar y conducir los procesos sociopolíticos que significan transformaciones en ciertas tendencias, y en la larga duración como contenido de las cosmovisiones locales vinculadas a la vida. Es por eso que la defensa territorial de estos pueblos también es una lucha por las expresiones de vida en términos bioculturales, ecológicos y espirituales.

Referencias

BRAUDEL, F. **La historia y las ciencias sociales**. Madrid: Alianza Editorial, 1970.

COURTINE, J. Analyse du discours politique. En: **Langages**, n. 62, París, Didier / Larousse, 1981.

CRUICKSHANK, G. El caso Texcoco: una alternativa para la Cuenca de México. En Guerra, L. y Mora, J. **Agua e Hidrología en la Cuenca del Valle de México**: antecedentes, diagnósticos, perspectivas y alternativas. México: INAIE-Fundación Friedrich Ebert. 1989.

ESCURRA, E. **De las chinampas a la megalópolis**. El medio ambiente en la Cuenca de México. México: FCE, 1990.

FOUCAULT, M. **La arqueología del saber**. México: Siglo XXI, 1979.

GONZÁLEZ, J. De la Conquista a la Reforma Agraria: tenencia de la tierra y manejo de recursos. En: **Estudios de cultura nahua**, v. 24. México: UNAM, 1992. p. 443-454.

H Aidar, J. **Debate CEU Rectoría**. Torbellino pasional de las argumentaciones. México: UNAM, 2006.

LAJOUS, A. ¿Dónde se perdió el cambio? México: Planeta, 2003.

LEGORRETA, J. **El agua y la Ciudad de México**. De Tenochtitlan a la megalópolis del siglo XXI. México: UAM-Azcapotzalco, 2006.

LINARES-ZARCO, J. Nezahualcōyotl, de ciudad dormitorio a polo de desarrollo de la región Oriente

del Valle de México. En: **Paradigma Económico**, 5. Toluca: UAEMEX, 2017. p. 117-144.

MANDUJANO, H. **Reconvención industrial, cambios institucionales y desarrollo urbano en México (1980-2000)**. Estudio de caso; ciudades de Aguascalientes y Querétaro. México: UNAM-Porrúa, 2010.

PALERM, A. **Antropología y Marxismo**. México: Nueva Imagen, 1980.

PÊCHEUX, M. **Hacia el análisis automático del discurso**, Madrid: Gredos, 1978.

PÊCHEUX, M. **Les vérités de La Palice**, París: Maspero, 1975.